

Calidad y seguridad de los espacios urbanos

Una demanda social creciente y con recientes exigencias reglamentarias

El tema de la seguridad en la concepción de los espacios urbanos constituye una preocupación de importancia del Estado y de las administraciones locales en Francia. La acción del Ministerio de Igualdad de los Territorios y de la Vivienda (METL) en materia de prevención de la delincuencia está orientada principalmente a «la prevención situacional», que constituye una de las prioridades de la Estrategia nacional de prevención de la delincuencia. Con el fin de mejorar la prevención de los actos maliciosos en los lugares de la vida cotidiana, se ha fijado el objetivo de localizar las vulnerabilidades y anticiparse a los riesgos, especialmente mediante un mayor recurso a los estudios de seguridad pública.

Desde 2007, los proyectos de equipamiento y de ordenamiento más importantes deben ser objeto de un estudio previo de seguridad y de seguridad pública. Esto permite evaluar los riesgos que pesan en la operación y prever las medidas correspondientes en materia de construcción, de ordenamiento y de gestión de los espacios. Establecida conjuntamente en el marco de un pilotaje interministerial, esta ley ha situado a los profesionales del ordenamiento (promotores y contratistas) como actores de la coproducción de la seguridad.

Estos estudios de seguridad pública constituyen una oportunidad de defender exigencias en materia de sostenibilidad y de calidad urbana de los proyectos y poder intervenir durante la concepción de las operaciones. El principio de seguridad en los proyectos de ordenamiento es, por otro lado, un elemento de apreciación de la calidad de vida en la atribución de la etiqueta EcoQuartier. Estos estudios ofrecen la ocasión de compartir responsabilidades entre fuerzas del orden y actores del ordena-

miento y permiten tener un enfoque adaptado al contexto y a los desafíos locales poniendo el acento en la calidad urbana de los ordenamientos y en el vínculo social. En este sentido, participan en una equidad más grande en el acceso a la ciudad, ya que las problemáticas de seguridad urbana afectan más en particular a las personas más desfavorecidas y frágiles.

Por lo tanto, la puesta en marcha de esta política pasa especialmente por la realización de estos estudios por parte de profesionales experimentados y su puesta en marcha operativa. Los servicios del Estado acompañan a las comunidades y a los profesionales del ordenamiento en este ejercicio. Un Punto de apoyo nacional ha sido creado en el seno del CEREMA, que sirve a la vez como centro de recursos, de soporte de un observatorio y de referente metodológico. Asimismo, los fundamentos y modalidades concretas de puesta en marcha de esta política son objeto de cuestionamientos científicos y operativos recurrentes.

Atención especial a las investigaciones del PUCA relativas a la seguridad urbana

¿Cómo pueden responder los profesionales a esta nueva exigencia? ¿Cómo concebir proyectos urbanos que integren la seguridad desde un punto de vista programático, arquitectónico y urbanístico sin comprometer las virtudes de la vida urbana? Dicho de otro modo, ¿cómo conciliar la calidad y la seguridad del espacio urbano? Este interrogante, complejo, necesita trabajar en dos campos complementarios y emblemáticos de los métodos del Plan Urbanismo Construcción Arquitectura (PUCA) dinamizado por el Ministerio de Igualdad de los territorios y de la Vivienda: la investigación y la experimentación.

De la investigación a la experimentación

En primer lugar, ha sido preciso profundizar en el conocimiento de los fenómenos ligados a la seguridad en medio urbano. Por este motivo, el PUCA ha lanzado desde 2007 una consulta de investigación en asociación con el Club Ville Aménagement (que reúne varias decenas de grandes operadores del ordenamiento) para cuestionar a los investigadores sobre el espacio, su concepción, su utilización y su mantenimiento. Este trabajo, llevado a cabo por 11 equipos de investigación, ha desembocado en un nuevo postulado: las formas actuales de urbanismo «defensivo» pueden ser superadas por un ordenamiento y una gestión de los espacios públicos más abiertos. Pensamos que favoreciendo la fluidez de las circulaciones, la dinamización urbana y la frecuentación de los lugares, los profesionales van a contribuir a la mejora de las condiciones de seguridad.

Como continuación de este importante trabajo de investigación, el PUCA ha querido lanzar en 2010 un programa de experimentación. Llevado a cabo en asociación con el Foro Francés para la Seguridad Urbana (FFSU), el programa «Calidad y seguridad de los espacios urbanos» tenía como objetivo hacer emerger proyectos urbanos innovadores que aportasen respuestas a los problemas de inseguridad encontrados por las administraciones locales en el ordenamiento y la gestión de los espacios colectivos. Trataba específicamente de las relaciones entre espacio y seguridad. El ángulo era abiertamente la mejora de la comodidad para frecuentar los espacios, del bienestar de los residentes en la misma medida que la resolución de problemas concretos, ya se trate de las consecuencias directas de la mala voluntad, o - más comúnmente - de conflictos de uso, de situaciones «tensas» o incluso de incomodidad. ¿Cómo concebir y poner en marcha proyectos urbanos que integren la seguridad sin comprometer las virtudes de la vida urbana? ¿Qué soluciones alternativas del urbanismo defensivo se pueden aportar a los problemas de seguridad?

El objetivo era apoyarse en la pareja promotor / contratista para reflexionar, juntos, en las dificultades encontradas por los habitantes y los usuarios, e in fine definir acciones urbanas y arquitectónicas adaptadas. Se han escogido diez administraciones locales y un promotor privado que proponen trece emplazamientos de estudios con el fin de representar un abanico de situaciones concretas contrastadas: galería comercial, barrios en renovación urbana, barrio de la estación, aparcamiento subterráneo, dalle... Equipos expertos han reflexionado durante un año con las administraciones locales para llegar a propuestas operativas innovadoras.

Las aportaciones de una gestión de este tipo

Con toda claridad, surge del conjunto de las experimentaciones la confirmación de que el sentimiento de inseguridad no es siempre - e incluso raras veces - un problema que atañe al «campo de la seguridad» en materia de respuesta y de actores públicos. En otros términos, es tanto cuestión de entorno, de calidad del espacio, de problemas de gestión como de incivilidad o de delincuencia, incluso en emplazamientos donde los niveles de delincuencia son particularmente preocupantes. Un representante político declaraba durante un taller que las preocupaciones cotidianas de los habitantes de su municipio, a pesar de que se veían enfrentados a problemas agudos de delincuencia, apuntaban, como mínimo, tanto a las consideraciones de mantenimiento como al tratamiento del espacio.

Segunda aportación: este enfoque del proyecto urbano bajo el ángulo de la seguridad impone una ligera inflexión al trabajo de los desarrolladores hacia una identificación y una asunción de problemas concretos. El trabajo llevado a cabo por el colectivo Réussir l'Espace Public en Lille ha destacado con claridad los valores añadidos de la asociación de profesionales de la seguridad y la gestión, más orientados directamente a la resolución de problemas concretos. En un sentido, la experimentación ha hecho emerger una manera diferente de concebir un proyecto urbano, tomando en cuenta la cotidianidad y tratando de aportar respuestas espaciales abiertas, que no pasan forzosamente por los «cánones» de la renovación urbana (residencialización, creación de una «nueva centralidad», diversidad funcional...). La seguridad proporciona una ocasión muy concreta para volcarse en el uso del espacio o del edificio y aportar respuestas a las dificultades de los residentes. Incluidas respuestas modestas que no implican forzosamente una reestructuración completa del barrio según los principios generales dictados por la moda urbanística del momento: se ha podido argumentar, aquí una inversión de halls, allí una simple clarificación de los dominios, incluso, por otro lado, el mantenimiento de una plaza de barrio cerca de un pequeño centro comercial mientras que todo llevaba a que se la suprimiese para densificar y «desenclavar». En este sentido, varias propuestas elaboradas en el marco de este programa invitan a los desarrolladores a enriquecer las categorías de acción clásicas del urbanismo, a menudo muy generales y a veces poco adaptadas a los desafíos estrictamente locales (desenclavar, aportar diversidad funcional, recrear una centralidad...). Sin ponerlas en entredicho, una atención específica a la comodidad de los habitantes y a los problemas de seguridad lleva a veces a los promotores y a los contratistas a imaginar soluciones que están en otro registro.

Finalmente, varios equipos han destacado la idea de trabajar sobre el tiempo del proyecto, para superar la visión del antes/después. Al ser muy largas las obras, a menudo fuente de molestias y de formas de inseguridad, es importante repensar la puesta en marcha concreta de los proyectos urbanos creando las condiciones para una transformación progresiva apoyándose en los recursos de lugares, valorizando las prácticas existentes y permitiendo ajustes progresivos. La «estrategia de la obra» definida por Paul Landauer en Estrasburgo es ejemplar en este punto, pero esta reflexión también está en el centro del trabajo llevado a cabo en el Havre o en Sevrans. Philippe Panerai en Aubervilliers ha introducido también la variable del tiempo y ha propuesto evoluciones inmediatas de la dalle de Villette y de otras más lejanas. Estas primeras acciones inmediatas, si se anuncian, conciertan y después se realizan relativamente rápido permitirán restablecer un clima de confianza desaparecido en la actualidad. En todos los ejemplos, se trata de inflexiones que van mucho más allá de la sola «gestión de la obra». Es, ante todo, una forma de democratización de la gestión urbanística, no concebida ya bajo la forma de la concertación tradicional sino como la explotación del tiempo del proyecto del que se desea que se convierta el mismo en una mutación asumida colectivamente. Apoyándose en las competencias de los residentes y de los usuarios, a menudo «desencantados» frente a la acción pública, se trata de romper la fatalidad del sentimiento de relegación, por lo tanto de fragilidad, y de inseguridad.

En el marco del Foro Urbano de Medellín, el ministerio de Igualdad de los Territorios y de la Vivienda organiza un «networking event» sobre el tema «Hacer una ciudad sostenible: presentaciones y debates en torno a experiencias internacionales innovadoras en el sector de la producción urbana sostenible y participativa». Este evento se desarrollará el martes 8 de abril de 16:30 h. a 18:30 h. en el pabellón amarillo.

Para saber más :

[Enlace hacia la página Web de PUCA](#)